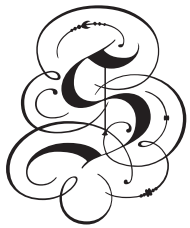


# 6 Mi contribución d ese .3%

Kewyn Simon Delgado



Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el año 2000, el 94% de la población del estado de Querétaro se manifestaba como católica, cuando la media nacional era de 87%. En el 2010, bajó a 91.9% la estatal y casi 10% eran no católicas, dándose una creciente presencia de minorías religiosas; los sin religión ya nos hicimos presentes con el 2.1%. En el 2010, de los más de 2 millones 300 mil habitantes, los seguidores del catolicismo en el estado habían bajado porcentualmente a 85.5% (aunque la media nacional fue de 78%), los protestantes y evangélicos habían crecido a 5.6% y los sin religión a 6.3%. Los "Sin Religión", a esos pertenezco, según el INEGI. Me hubiese parecido más preciso "Ateo", pero como hay otra clasificación de "Sin adscripción religiosa (creyente)", creo que el "Sin Religión [no creyente]" está bien. En las estadísticas anteriores no es que no existiéramos, pero éramos tan pocos que la clasificación que usaban era simplemente "Otros".

Me considero ateo desde la secundaria, después de toparme un texto del humorista gráfico Eduardo del Río Rius, que me hizo darle más sentido a los cuestionamientos que ya me venía haciendo sobre la existencia de un ser supuestamente divino y de una institución pretendidamente santa como la iglesia Católica, religión en la que mi familia pretendió —fallidamente— criarme.

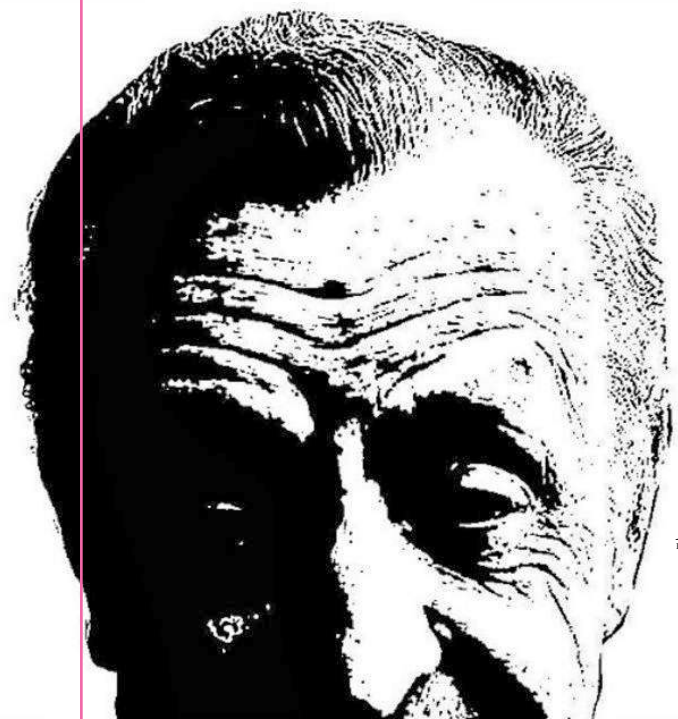
Para mi fortuna, ni mi madre ni mi padre eran católicos de crucifijo y golpe de pecho, por lo que, a mi hermano y a mi, si bien nos dieron ciertas bases fundamentales del catolicismo,

no nos insistieron en imponernos una formación religiosa. Sus dudas y decepciones habrán tenido. A las pocas sesiones de catecismo a las que asistí, sólo recuerdo que me provocaron aburrimiento. Lo mismo las clases de ese tipo que nos daban en la escuela primaria de corte católico en la que estuve —no recuerdo qué nombre les daban, pero hasta aparecían en la boleta de calificaciones, ¿qué carajos calificaban?—, clases en las que optaba por dibujar (a veces, a uno que otro diablo, nomás por molestar). Los domingos prefería seguir durmiendo o jugar, antes que levantarme a escuchar el choro sin sentido de los sacerdotes en las misas. Que si Babilonia, los apóstoles, los israelitas, los milagros, la Virgen, los pecados, los mandamientos, el versículo tal, oremos, ahora siéntense, ahora párense, de rodillas, dense la mano... ¡aburrición extrema! La frase más esperada por mí: "Podéis iros en paz, la misa ha terminado". Y a comer guajolotes y atole se ha dicho.

Aún así, en mi infancia, yo creía. Más por imposición cultural, pero creía. Incluso, me reconfortaba creer que eso a lo que muchos llaman Dios, era bueno y nos cuidaba, nomás porque sí. Pero tampoco creía, como veía que algunos compañeros lo hacían. Ni llegué a darle mucha impor-

**"PODÉIS IROS EN PAZ, LA MISA HA TERMINADO". Y A COMER GUAJOLOTES Y ATOLE SE HA DICHO.**

tancia a los rituales. Poquísimas veces comí la oblea que simboliza el cuerpo del Cristo y sólo una vez me confesé. Tendría unos siete u ocho años, en la escuela un viejo sacerdote



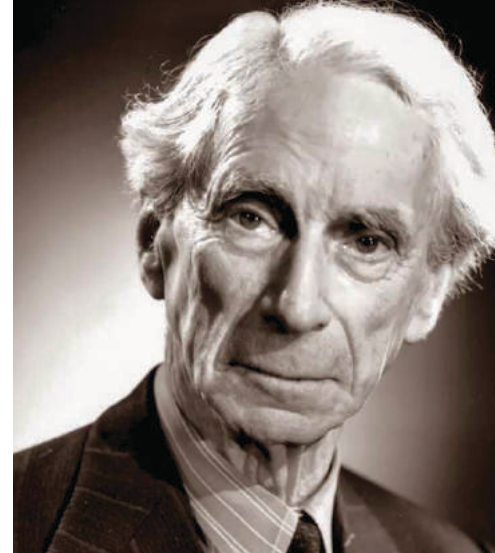
Rius  
Eduardo del Río

acudió, hizo una misa, y un grupo de niños nos íbamos a confesar para no recuerdo qué trámite celestial —¿qué pecado podía tener a esa edad?—, total que me le acerco al tipo este, pero era tal su modorra y/o chochez, que no le escuché su sentencia por mis infernales pecados, de modo que decidí —*¡mentí y, por ende, pequé justo después de haberme confesado!*— que me habían absuelto de mis pecadotes sin necesitar ofertar toda una serie de Ave Marías y Padre Nuestros a cambio. Por cierto, años después nos enteramos que el grupo de jóvenes y rubios sacerdotes que año con año acudían a la escuela a reclutar a niños güeros para convertirlos en sacerdotes, eran nada más y nada menos que de los Legionarios de Cristo. Tanto a mi hermano como a mí nos invitaron a formar parte de su secta de violados y violadores, pero, afortunadamente, ni a nosotros ni a nuestra madre nos interesó el ofertón. Muchos niños, me temo, no tuvieron esa suerte.



Voltaire

Bertrand  
Russell



Marx

F. Nietzsche



Total, se acabó la primaria privada y católica y pasamos a la secundaria pública y laica, gracias a Benito Juárez y su palomilla de liberales. No más monjas a las que molestar en el recreo (aunque, en realidad era al revés, pinches monjas culeras). Es entonces, como adelanté, que cayó del cielo aquel libro de *Rius* y a chingar a su madre la religión. Evidentemente, durante varios años, mi ateísmo era muy elemental. No creía porque el supuesto Dios y su supuesta Iglesia me daban harta hueva, no más. Y porque veía que muchas personas que se las daban de muy católicas y/o creyentes —empezando por familiares y gente de la escuela— no trataban mejor al prójimo, como tanto presumían, ¿entonces, para qué tanto alboroto con su religión, sus santos, rosarios y demás? Así pasaría el bachillerato y no volví al rebaño. A pesar de que la mayoría de mis compañeros y maestros eran creyentes (aunque, la mayoría, ignorantes de los dogmas y rituales de su propia religión). Finalmente, ya en la universidad, leyendo historia y filosofía, sustenté mi ateísmo con distintas lecturas, entre

ellas *El anticristo* de Friedrich Nietzsche y *Porqué no soy cristiano* de Bertrand Russell, quienes consideraron que las religiones hacen daño y los dioses no son reales, sólo invenciones del ser humano. Dos lecturas que comparto a mis estudiantes de preparatoria y, en un marco de respeto a las creencias y no creencias de cada quién, son siempre muy bien recibidas. Obvio se sumaron san Voltaire y san Marx, entre varios más, que fortalecieron mi no creencia en seres que, para mí, son sólo producto de la alocada y estrambótica imaginación del hombre. En fin, mientras los fans de la religión y de su respectivo culto no quieran cruzar la delgada línea del laicismo, ni quieran obscurecer o quemar en la hoguera los avances de la ciencia, podemos llevar la fiesta en paz, pero yo permaneceré con mi simpática y solitaria minoría hasta el final.